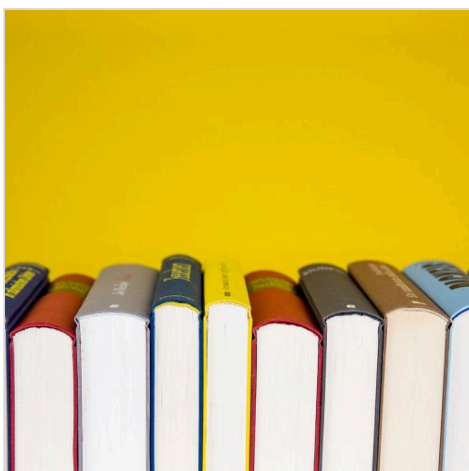


L U M B R E



El tsunami del día uno: cómo ordenar la primera semana sin ahogarse

Materia: Ciencia Política

04/10/2026

Antes de empezar

El primer día como electo no es glamuroso: es un tsunami de llamadas, favores, prensa y decisiones sin información suficiente. Esta lección instala un protocolo mínimo para la primera semana: un filtro que separe lo urgente de lo importante, un ritmo que proteja horas de trabajo real y la regla de tomar en caliente solo decisiones reversibles. Quien no diseña su primera semana la pasa reaccionando, y reaccionar a diario es la antesala del agotamiento y del error.

QUÉ APRENDERÁS

- Comprender que la primera semana de gobierno llega sin plan y con demanda infinita, y establecer un protocolo mínimo (filtro, ritmo, canal único y decisiones reversibles) que convierta el caos en orden sin improvisar bajo presión.

Ganar no te da un plan: te da un teléfono que no para

Hay una fantasía del día después de ganar: la de sentarse a **gobernar** el plan con calma. La realidad del primer día es otra: un teléfono que suena sin parar, una fila de gente que **te debe o a la que le debes**, la prensa pidiendo una señal, funcionarios que quieren saber si siguen, y decenas de decisiones pequeñas cayendo sobre alguien que aún no sabe dónde está el expediente de nada. Esto no es un malentendido menor: es **la estructura misma del arranque**. El poder llega antes que la información, la agenda antes que el plan, y la demanda antes que la capacidad.

El error típico del novato es tratar esa ola **como si fuera el trabajo**, cuando en realidad es el **ruido que rodea el trabajo**. Si dedicas la primera semana a contestar todo lo que entra, terminarás la semana sin haber movido una sola palanca real, agotado y sin autoridad: porque quien solo reacciona **le demuestra a todos que su tiempo no es suyo**. El objetivo de la primera semana no es producir resultados —eso tarda—, sino **instalar el orden** que te permitirá producirlos la semana cinco: filtros, ritmo, canales y reglas simples que conviertan el caos en algo gobernable.

Un protocolo mínimo de arranque se sostiene en cuatro piezas. **Uno, un filtro explícito** entre lo urgente y lo importante: la mayoría de lo que «urge» el primer día puede esperar; una minoría decide el rumbo. Escribe qué se atiende hoy y qué entra en una lista de espera que **sí se revisa**, para que nada se pierda pero nada te tape. **Dos, un ritmo protegido**: bloques de horas donde **no entras** —sin teléfono, sin visitas— para pensar y decidir lo de fondo; si tu agenda no tiene huecos de trabajo real, es la agenda de un mensajero, no de un gobernante. **Tres, un canal único por**

donde entra la demanda: si cualquiera puede llegarte por WhatsApp, por un familiar, por un reportero o por «un amigo del amigo», pierdes el control del flujo; se necesita **una puerta** (una jefatura de oficina, una agenda) que priorice con tus criterios.

Cuatro, la regla de las decisiones reversibles: en las primeras semanas, decide **en caliente solo lo que puedas corregir**; lo irreversible —despedir, firmar, prometer dinero, cambiar una estructura— exige información y calma, así que se frena y se agenda.

La lógica detrás es humilde y potente: **no se trata de decidir mucho el día uno, sino de no decidir mal lo que no se puede deshacer**. Un gobernante nuevo confunde movimiento con avance. Frena lo irreversible, acelera lo reversible y protege las horas donde se cuece lo importante. Eso, y no un decreto estelar, es ganar la primera semana.

La lista que salva la primera semana

Antes del mediodía del día uno, monta una sola lista compartida con tres casillas. **Hoy irreversible:** lo que debes decidir ahora porque vence o porque no tocarlo cuesta más (una firma pendiente, una contingencia en curso). **Hoy reversible:** lo que decides rápido y puedes corregir (un mensaje, una reunión, un encargo). **Bóveda:** lo que llega como urgente pero en el fondo es importante y necesita datos (promesas de dinero, despidos, cambios de estructura); entra aquí con fecha de revisión, no se abandona. El truco no es la lista en sí, sino la disciplina de **no mezclar casillas**: que lo urgente de la víspera no te obligue a tomar en caliente lo irreversible de la bóveda. Revisa la bóveda cada mañana; es ahí donde se gana o se pierde el mes.

1. El tercer día, un electo tiene el día lleno de visitas de agradecimiento y favores, y no ha tocado el expediente de una contingencia real que sí vence esta semana. ¿Qué falla en su protocolo y qué hace?

- ☐ Nada: atender a la gente es la prioridad del arranque; la contingencia ya la resolverá su equipo.
- ☐ Falta el filtro y el canal único: está dejando que la demanda entre sin puerta y confunde movimiento con avance. Debe enrutar las visitas por una agenda que priorice, reservar horas protegidas y poner la contingencia en la casilla «hoy irreversible» para atenderla con datos, no en caliente.
- ☐ Debe cancelar toda visita y encerrarse sin hablar con nadie hasta dominar cada expediente.
- ☐ Debe decidir ya la contingencia por teléfono, aunque no tenga el expediente, para mostrar mano firme.

ACTIVIDAD INTERACTIVA
DISPONIBLE EN LUMBRE

2. Las cuatro piezas del protocolo de arranque



3. El objetivo de la primera semana de un nuevo gobierno es producir resultados visibles y firmar los grandes cambios, para demostrar mano firme desde el principio.

- ☐ Verdadero
☐ Falso

Autocomprobación

ACTIVIDAD INTERACTIVA
DISPONIBLE EN LUMBRE

4. Cuatro afirmaciones sobre la primera semana de gobierno. Localiza la incorrecta:



5. Imagina tu primer lunes como electo. Redacta tu protocolo personal de arranque con las cuatro piezas: ¿qué criterio usarás para separar lo urgente de lo importante?, ¿qué franja horaria protegerte y ante quién deberás defenderla?, ¿quién será tu única puerta de demanda y con qué instrucciones?, y da dos ejemplos de decisión que hoy considerarías irreversible y por tanto frenarías. Cierra escribiendo una frase que te dirás cuando la tentación de «mostrar mano firme» te empuje a decidir en caliente sin datos.

Pregúntate qué decides peor cuando tienes prisa: eso es justo lo que va a la bóveda, no a la casilla de hoy.

ACTIVIDAD INTERACTIVA DISPONIBLE
EN LUMBRE

6. Checkpoint: protocolo del día uno



Ya tienes el orden para no ahogarte el primer día. Pero el protocolo protege el tiempo; no decide **en qué gastarlo**. Y ahí asoma el segundo problema del arranque: llegaste con promesas de campaña, aliados cobrando favores y una prensa que pregunta «¿cuál es tu prioridad?», **sin tener aún un plan terminado**. La siguiente lección (r01-0a02) enseña a fijar prioridades sin plan completo —elegir un par de cosas y soltar el resto— y a **decir no** de manera que no quemes el capital político que tanto te costó ganar.

Referencia curricular

Materia:	Ciencia Política
-----------------	------------------

Versión interactiva completa (con actividades, videos y autoevaluación):



<https://lumbre.lat/object/tg-gob-r01-0a01>

Material educativo generado desde Lumbre · lumbre.lat